

ata, la insur-
este, la insur-
absoluta,
orden, como
la execración

a importancia
mayoría na-
esa mayoría?
mayoría; era
stración Már-
da carecien-
encumbir ante
ad.
a legitimidad.
ría. La insu-
es la rebelion
todos los dere-

insurreccion :
principios, su

Mariano Ospina,
ridad i sin prin-
ho la oposicion
ndo gobernó?

manos el poder,
dellin, en Cho-
mo, la matanza
acion certando
on el riego de la
se anquilaban
ncia de la vida-
ucion como Ca-
a fecundada con
de la indepen-

teo, al encontrarse
estermínio de sus
empezando por la
ciudadanos, quiere
ejemplo! Conspira-
maudita, de carni-

gral difamacion en
eneono, de la des-
ñas! Del uno al otro
ado hasta el humil-
amia, la difamacion
s, hasta hacer levan-
alaciones que debia
ados por la cólera lle-
na de estallar sobre la

la calumnia en su lu-

compañía de la Escuela Republicana han suspendido sus estudios por no
dicarse al servicio militar, i es mui justo que vuelvan a sus tareas lite-
rarias i descansen algun tiempo para que con el mismo entusiasmo vuel-
van a servir a la República, cuando sean llamados. En tal virtud la Go-
bernacion dispone lo siguiente:

1.º Desde el dia de hoy puede disolverse la compañía de la Escuela
Republicana.

2.º Cada uno de los miembros que han hecho el servicio mantendrá
en su poder su fusil, forniture i paquetes, formándose por U. una lista de
los individuos que lleven estas prendas i pasando los recibos a este des-
pacho.

3.º Los fusiles i demas elementos de guerra sobrantes los hará U.
pasar a la oficina de esta Gobernacion.

Sírvase U. dar las gracias en nombre del Gobierno a los jóvenes
que han formado dicha compañía, i manifestarles que la Gobernacion
confía en que al primer llamamiento que se les haga prestarán nuevamen-
te sus importantes servicios.

P. Cuéllar.

PRESIDENCIA DE LA ESCUELA REPUBLICANA.

Bogotá, julio 28 de 1851.

Señor Presidente de la Sociedad Filotémica.

En la sesion ordinaria de ayer, he dado cuenta a la Escuela Repu-
blicana de la conferencia que en dias pasados tuvimos los dos, sobre que
la Escuela interpusiera sus buenos oficios con el Poder Ejecutivo a fin de
que los jóvenes presos miembros de la Sociedad Filotémica, fueran tras-
ladados al cuartel de la Universidad para ser custodiados por la guardia
de Republicanos; i ella ha determinado que por mi conducto se conteste
a U., que la Escuela Republicana tiene la pena de no acceder a la solici-
tud que U. a nombre de los jóvenes presos tuvo a bien hacerle como Pre-
sidente de la Sociedad Filotémica, porque no existiendo en el cuartel una
pieza decente dondè pudieran ser alojados, ni segura, para prevenir cual-
quiera evasion de que pudiera salir responsable la Escuela Republicana,
i siendo mui posible que el Poder Ejecutivo determine de un momento a
otro la marcha de la Compañía de Republicanos para cualquier punto
fuera de la capital, es de todo punto imposible que ella se encargue de la
custodia de los presos.

Yo pudiera terminar aquí esta nota; pero la Escuela Republicana
me ha encargado decir a U., lo que tal vez no desconocerá; i es, que
siempre la custodia de jóvenes, compañeros de colejo i amigos tiene algo
de odioso que repugna, a los que como los miembros de la Escuela Repu-
blicana desearian que la juventud no formase sino un solo cuerpo uniso-
no i compacto, esento por consiguiente de los odios i de las pasiones de
los partidos. Mas sí he sido comisionado por la Escuela en jeneral i por
los miembros en particular, para que en su nombre diga a U.: que todos
ellos están dispuestos a prestar personalmente a todos los jóvenes presos,
en cualquiera ocasion, todos los servicios de cualquiera clase que fueren
que estuvieren a su alcance, i que los jóvenes presos tuvieren a bien pe-
dirles.

Aprovecho esta ocasion para suscribirme del Señor Presidente de la
Sociedad Filotémica, atento, seguro servidor i amigo.

Francisco Eustaquio Alvarez.

Es copia.—El Sub-secretario,—Miguel Camacho Roldan.

que no puede trasladar sus pensamientos al papel, se le puede
oir el dictamen de los demas por que no sabe leer, como si el mundo se
compusiera de mudos.....

.....A fuerza de repetir que no tenemos sino una mo-
narquía mui atrasada con honores de República ya nadie lo quiere creer;
pero el Gobierno republicano no puede ser sino el Gobierno en que todos
tengan derecho de ser felices; i es una irrision, una burla horrible que la
misma constitucion que le niega a media sociedad ese derecho, se llame
la constitucion de una República.

Hay en la sociedad instinto misterioso que no la deja equivocarse.
Yo no lo puedo explicar, pero el existe. Cien hombres que separados se
equivocarian, reunidos son infalibles.

La extension de un discurso no me permite detenerme en la conside-
racion de este fenómeno asombroso que conserva a las sociedades sin ad-
vertirlo ellas mismas en medio del borrascosísimo oceano que navegan en
su peregrinacion.

Republicanos: a mis ojos no podeis llevar ese nombre mientras esclu-
yais al infeliz del gobierno de la sociedad. Jóvenes ilustrados, defended
el sufragio universal i no temais por la causa de la civilizacion en vuestra
Patria.

INSERCIONES.

NUEVA GRANADA.

Esta importante República se encuentra hoy a la vanguardia de las que
companion en años atras a Colombia. Los periódicos liberales de Bogotá
traen artículos mui elevados i que nos prueban de un modo claro la in-
justicia que le asiste al partido denominado conservador, para injuriar de
una manera tan incivil ala ilustre i liberal administracion del 7 de marzo.
Ojalá Venezuela, cuando consiguió el triunfo de los principios el glorioso
24 de enero, hubiera seguido los mismos pasos que nuestra hermana la
Nueva Granada, pero desgraciadamente nosotros hemos sido victimas de
la política infame i traidora de algunos hombres que por nuestra desgra-
cia han ocupado las Secretarías de Estado. Con mucha indiferencia debe
ver el partido liberal i progresista de aquella República, las injurias i ca-
lumnias inventadas por los editores de *La Civilizacion*, *El Dia*, *El Fi-
lotémico* i demas pandilla godoligarca, pues siendo estos los asesinos i
vándalos que en 1840 i 41 levantaron mil patibulos para hacer correr la
sangre de Córdoba, Vezga i otros tantos héroes de nuestra independencia.
Inútil es el trabajo que emplean para volver a hacerse dueños de la Re-
pública i convertirla nuevamente en patrimonio del cobarde Mosquera i
del salvaje Herrán, cuyas Administraciones son execradas por todos los
patriotas de la América del Sur. Tambien debe despreciar el partido
liberal de la Nueva Granada, los sacamos que de vez en cuando le dirige
la prensa oligarca de Caracas, pues debe conocer que este partido está
mui ligado i unido con los conservadores de allá, i como ni aquel ni este
tienen mas principios que injuriar a todo hombre que no se someta humil-
demente a los caprichos de Páez i Mosquera, Soubllette i Herrán, apeian
a la difamacion i al lenguaje plazero, aparentando defender los derechos
del pueblo, que han pateado cuantas veces han subido al poder.

La Nueva Granada, pues, debe seguir la marcha que hoy lleva, sin
que la hagan retroceder las amenazas del partido conservador, ni much-
ménos las injurias de los retrógrados del Ecuador, que han puesto de pa-
rapeto a los corrompidos jesuitas, para que estos provoquen con los pape-